

Dios en la Biblia.

Dios en la Biblia, no se puede comparar con otros dioses. Y eso es difícil de entender. Muchas veces en la Biblia los pueblos que trataron con el Dios de la Biblia, trataron relacionarse con Dios, como se relacionaban con sus dioses, sus ideas que tenían de sus dioses, trataron de poner a Dios en las mismas categorías de sus dioses, usar sus métodos para acercarse a Dios de la manera que ellos se acercaban a sus dioses, como si Dios se pareciera a sus dioses.

Pero Dios no puede ser comparado con ningún otro dios. Él es único e incomparable. Una de las características de Dios es que él está con su pueblo, a favor de sus escogidos, la bondad de Dios no están en tener grandes poderes solamente, ni tener una distancia majestuosa, ni una dureza existente, sino que la grandeza de ese Dios es que tiene el deseo de caminar con su pueblo, luchar por su pueblo, amar a su pueblo. Es un Dios que ha escogido, amado a su pueblo. Y no recibe sobornos, engaños o intimidaciones para hacer esto, esta es simplemente su voluntad. Y Dios espera que su pueblo también se exprese con los demás de igual manera.

El tema central de la Biblia es la Alianza, la idea de contraer compromisos y mantenerse unido a ellos, de hacer promesas y cumplirlas. Este tema ocupa una posición central en las escrituras, de esta manera Dios revela a los demás como el Dios de las alianzas cumplidas. Dios es eso. Así se relaciona, en la Biblia, con su pueblo, con la iglesia, y con la creación. A los creyentes se le pide que viva según la alianza, que cumplan con los compromisos hechos delante de un Dios que cumplirá su parte y espera que nosotros hagamos lo mismo.